

EL MENSAJERO

AÑO 21 · NÚMERO 1024 · DOMINGO 21 DE MARZO DE 2021

¡Yo y mi casa serviremos al Señor!

«¿Quién es el hombre que teme al Señor? Él le instruirá en el camino que debe escoger, en prosperidad habitará su alma, y su descendencia poseerá la tierra» — SALMOS 25:12-13

POR DIANA DÍAZ DE AZPIRI

Cuando Josué ya era viejo y recorría los últimos días de su vida, se encontraba preocupado por el rumbo que el pueblo de Israel tomaría a su muerte.

Había sido un brillante líder militar con gran influencia espiritual, y había cumplido cabalmente su misión de llevar al pueblo de Dios a la tierra prometida en sustitución de Moisés. Mas el éxito de este guerrero valiente se encontraba no en sus habilidades, sino en su carácter sumiso a la voluntad de Dios. Cuando Dios hablaba, Josué escuchaba y obedecía, y su obediencia era total.

En el último capítulo de su vida, Josué reúne a todo el pueblo y les

empieza a recordar todas las proezas que el Señor había hecho por ellos, desde que salieron de Egipto y todos los enemigos que había entregado en sus manos al llegar a la tierra de la cual fluye «leche y miel».

Así es como en Josué 24:14 y 15 los confronta diciendo:

«Ahora pues, temed al Señor y servidle con integridad y con fidelidad; quitad los dioses que vuestros padres sirvieron al otro lado del río y en Egipto, y servid al Señor. Y si no os parece bien servir al Señor, escoged hoy a quién habéis de servir, si a los dioses que sirvieron vuestros padres o a los dioses de los amorreos en cuya tierra habitáis; pero yo y mi casa serviremos al Señor».

Josué sabía que el pueblo de Israel tenía muy mala memoria y pronto se olvidaba de las bendiciones y milagros recibidos de parte de Dios, para rebelarse e irse en pos de otros dioses. Así que Josué inició inundándoles sus bancos de memoria hasta el tope. Paso seguido, les pidió que se consagraran a Dios. La acción de

recordar las bendiciones de Dios nos ayuda a decidir servir al Señor por un profundo amor y agradecimiento, y no por obligación.

El pueblo que entró a la tierra prometida estaba constituido por los hijos de los que vivieron en Egipto y vagaron 40 años en el desierto. Traían como herencia las costumbres de la religión egipcia. Los egipcios adoraban a los astros como el sol y la esfera celeste, y adoraban animales como símbolos de abundancia. Adoraban objetos hechos por ellos mismos y se inclinaban ante ellos atribuyéndoles guerras ganadas o cosechas bien logradas. Recordemos que cuando Moisés bajó de escribir las tablas de la ley dictadas por Dios, el pueblo ya había

hecho un becerro de oro para adorarlo. Esta costumbre era de Egipto. Por otro lado estaban las costumbres de los pueblos que habitaban la tierra prometida. En Canaán se toparon con una cultura todavía peor. Los cananeos y los amorreos eran de las religiones más degeneradas y depravadas

que existían. En sus cultos incluían asesinatos y actividades sexuales en las que participaban mujeres del templo separadas para tal fin. Hombres y mujeres se prostituían a su antojo. Eran espiritistas y consultaban a los médiums. El politeísmo cananeo tan degradado corrompió moralmente al pueblo de Israel.

Josué confrontó al pueblo para que decidieran a quién iban a servir. Pero no podían estar a medias. No podían decir que amaban al Señor y arrodillarse ante un ídolo de oro que les habían dejado sus antepasados, o participar de vez en cuando en un culto cananeo influenciados por sus nuevos vecinos.

Continúa en la Pág. 2

En Breve

Guarda tu corazón

No apartemos nuestros pensamientos de lo que Dios desea para nosotros, ni divaguemos de lo que el Señor nos ha enseñado en su Palabra. «Sobre todas las cosas cuida tu corazón, porque este determina el rumbo de tu vida» (Proverbios 4:23 [Nueva Traducción Viviente]).

Que no mengue nuestra esperanza

Que nuestra esperanza esté puesta siempre en Cristo, quien en sus manos tiene una solución para cualquier situación. «Pues tantas como sean las promesas de Dios, en Él todas son sí; por eso también por medio de Él, Amén, para la gloria de Dios por medio de nosotros» (2 Corintios 1:20).



Cualidades & Virtudes
DEL SEGUIDOR DE CRISTO



HOGARES

Hogares La Vid se está llevando a cabo de manera virtual.

Busca el grupo adecuado para ti en:

www.lavid.org.mx/grupos/hogares-la-vid/

Del Viñador

La fe se encuentra con la gracia

«Acerquémonos con corazón sincero, en plena certidumbre de fe, teniendo nuestro corazón purificado de mala conciencia...»

—HEBREOS 10:22

La fe no nace en una mesa de negociaciones donde damos nuestros dones a cambio de la bondad de Dios. La fe no es un premio que se otorga a los más capacitados. Ni es un premio concedido a los más disciplinados. Tampoco es un título legado a los más religiosos.

La fe es lanzarse desesperadamente desde el bote del esfuerzo humano que naufraga y orar que Dios esté allí para sacarnos del agua. El apóstol Pablo escribió acerca de esta clase de fe:

«Porque por gracia habéis sido salvados por medio de la fe, y esto no de vosotros, sino que es don de Dios; no por obras, para que nadie se glorie» (Efesios 2:8-9).

La fuerza suprema en la salvación es la gracia de Dios.

— MAX LUCADO

Últimos mensajes grabados...

Estos son los títulos de los últimos cuatro mensajes, que están disponibles en CD.

14/3/21	Paz... ¿dónde la encuentro? Rodolfo Orozco
7/3/21	Anclado a la esperanza Rodolfo Orozco
28/2/21	Poder sobrenatural (parte 2) Rodolfo Orozco
21/2/21	Poder sobrenatural (parte 1) Rodolfo Orozco



¡Yo y mi casa serviremos al Señor!

Continúa de la Pág. 1

Josué les dijo: «No podéis servir al Señor porque Él es Dios santo. Él es Dios celoso...» (Josué 24:19).

En otras palabras. Dios es santo y por lo tanto no puede habitar entre el pecado. Dios es celoso y no comparte su gloria con otros dioses.

Pensemos por un momento, ¿cuáles dioses puede haber en nuestras vidas de los cuales el Señor nos esté demandando desahacernos? ¿Tal vez objetos de idolatría heredados de nuestros padres? ¿Tal vez costumbres de nuestra vida antes de llegar a los pies de Cristo y que no hemos erradicado?

Cualquier cosa puede ser objeto de nuestra adoración. Nuestro cónyuge o alguno de nuestros hijos, sin darnos cuenta, puede ocupar el lugar que solo le corresponde al Señor.

Podrías ser tú mismo. 1 Samuel 15:23 dice que ¡la obstinación y la rebelión son como pecados de adivinación, y la desobediencia como pecado de idolatría! Cuando hacemos las cosas a nuestra manera, nos estamos rebelando silenciosamente a Dios. Debemos mantenernos al margen de las costumbres degradadas y corruptas de este mundo; no dejarnos influenciar ni presionar por la gente que nos rodea y que nos induce a hacer las cosas que tanto ofenden y desagradan a Dios.

Dios no va a compartir su gloria con nadie. Ni va a habitar en medio de un pueblo que deshonra su Palabra y la menosprecia. Tenemos que decidirnos. No podemos estar con un pie en el cristianismo y el otro en el mundo.

Los versos 21 al 24 de Josué 24 hablan de la decisión que tomó el pueblo de Israel de adorarlo solo a Él y deshacerse de cualquier otro dios. Desgraciadamente, a la muerte de Josué, el pueblo no pudo mantenerse fiel y el libro de los Jueces nos describe la forma en que fueron arrastrados por la influencia de los moradores de la tierra prometida. En lugar de desterrarlos, como era la ordenanza divina, los imitaron. Los cananeos fueron el azote para Israel y los causantes de su cautiverio.

Meditemos en este pasaje y recapitemos en la medida en que sea necesario para no repetir la historia.

Hagamos un alto en el camino para en verdad consagrar nuestras vidas al Señor. Que nuestras oraciones y nuestro ejemplo sean en beneficio de nuestros hijos y nietos para poderles heredar el verdadero temor de Dios.

Que como Josué podamos decir: «Yo no sé ustedes, pero yo y mi casa serviremos al Señor».

«Padre que estás en el cielo, con humildad de corazón te pedimos que perdones todo pecado que te haya ofendido y haya robado tu gloria. Mi familia y yo hacemos un pacto de consagración a Ti, para que seas el único Rey ocupando el trono de nuestro corazón. Que tu Espíritu Santo que mora en nosotros nos ayude a cumplirlo todos los días de nuestra vida. En el nombre de Jesús. Amén».



DIRECTOR

Rodolfo Orozco

rorozco@lavid.org.mx

Oficinas de La Vid
8356-1207 y 8356-1208
Auditorio La Vid

EL MENSAJERO

Boletín Informativo

Rodolfo Orozco

Consejo Editorial

Patricia G. de Sepúlveda

Edición y diseño

Diana Díaz de Azpiri

Colaboradora editorial

E-mail:

elmensaje@lavid.org.mx

MIÉRCOLES

• Familias La Vid

8:00 - 9:00 pm

www.lavid.org.mx/en-vivo

Facebook Live:

@lavid.org

JUEVES

• Reunión de jóvenes

8:00 - 9:15 pm

Facebook Live:

@grupodejoveneslavid

VIERNES

• Reunión de profesionistas

8:15 - 9:15 pm

Facebook Live:

@profesionistaslavid

DOMINGO

• Reunión general

11:00 am

Presencial

www.lavid.org.mx/en-vivo

Facebook Live:

@lavid.org

• Tiempo para niños

12:15 pm

Facebook Live:

@TiemposembrarLaVid

UBICACIÓN

Miguel Alemán #455

La Huasteca

Santa Catarina, N. L.

C. P 66354